

mento, después del II Consejo nacional de la C.T.M., en exponer a los dirigentes del Partido Nacional Revolucionario y de la C.C.M. la necesidad y la urgencia de constituir el Frente Popular Mexicano. Más aún: hablé largamente con el Presidente de la República, general Lázaro Cárdenas, quien estuvo de acuerdo en la conveniencia de organizar el Frente Popular, después de numerosas entrevistas con los dirigentes del P.N.R., de numerosos proyectos y de largas discusiones sobre el verdadero alcance del Frente Popular, conseguí que oficialmente el P.N.R. contestara la invitación de la C.T.M. y la aprobara, a reserva de discutir el documento que debían suscribir los principales sectores políticos y sociales de México.

Si hasta hoy no se ha constituido el Frente Popular Mexicano, a mi juicio, a pesar de que tanto el Presidente de la República como los directores del P.N.R. han estado de acuerdo, es porque los compañeros del Partido Comunista han cometido otros errores que señalaré enseguida, y que han hecho desconfiar al P.N.R. y al propio General Cárdenas sobre la verdadera actitud del Partido Comunista en los asuntos de la política nacional.

3. La labor de "El Machete". El periódico "El Machete" es el órgano oficial del Partido Comunista de México. Debería, en consecuencia, reflejar la táctica del propio Partido, de acuerdo con las resoluciones del VII Congreso de la Internacional Comunista y ser un factor de orientación y de concordia entre las agrupaciones obreras, para contribuir con eficacia a la formación del Frente Popular Mexicano. Desgraciadamente no ha ocurrido así: en lugar de hacer una obra de análisis y de crítica de los actos de los miembros del Comité Nacional de la C.T.M. o de los directores de las agrupaciones regionales y nacionales de la propia Confederación, en una forma constructiva, que haga ver a las masas la exactitud de la línea del Partido Comunista y las equivocaciones de los jefes sindicales, "El Machete" se ha dedicado a atacar de un modo violento a determinados líderes calumniándolos ostensiblemente en muchos casos, al mismo tiempo que ensalza, fuera de toda ponderación, a los elementos que están de acuerdo con el punto de vista del Partido, aunque estos no tengan ninguna simpatía entre las masas por sus procedimientos o por sus antecedentes. como la C.T.M. no tiene un órgano periodístico que explique su punto de vista y que pueda, destruir la impresión que produce "El Machete", entre sus agrupaciones y entre otros sectores sociales, el resultado ha sido el de ahondar las viejas diferencias que existían antes de la celebración del Congreso Nacional de Unificación Proletaria, entre muchos líderes sindicales y los directores del Partido Comunista.

También ha sido un error de "El Machete", cuando los directores del Partido Comunista de México llegan a un entendimiento momentáneo con los